



El garbanzo

# La unión de dos regiones

Simón **Bustos** [smbustos@uc.cl](mailto:smbustos@uc.cl)  
Samantha **Reveco** [streveco@uc.cl](mailto:streveco@uc.cl)  
Emilio **Rojas** [emilio.rojas.retamal@gmail.com](mailto:emilio.rojas.retamal@gmail.com)  
Andrés **Schwember** [aschwember@uc.cl](mailto:aschwember@uc.cl)

Santo Domingo y Navidad, dos comunas limítrofes entre sí, pertenecientes a regiones distintas (Valparaíso y O'Higgins, respectivamente), y a la vez unidas por el cauce final de un mismo río, el Rapel. Comparten también el característico clima del seco costero, además del paisaje que mezcla las atractivas olas del litoral con campos labrados por animales y arados. Los cultivos tradicionales aún sembrados en la zona, como cereales y leguminosas, permanecen erguidos en los suelos arcillosos y de pendiente pronunciada, rodeadas por innumerables metros de vallas limítrofes entre un predio y otro, como resabios de lo que fue el apogeo de este tipo de agricultura hace alrededor de 40 años a nivel nacional.

Sin embargo, la característica que mejor distingue a estas dos localidades son sus garbanzos. Bronceados, más esféricos y cremosos son los que cultiva don Pedro Zuñiga, con su colega Lorenzo Moya en Horizonte del Mar, quienes miran con admiración a la llamativa "garbanza" producida en Navidad por Nelson Cornejo y su hijo, pues su color blanquecino y calibre cercano a los 10 mm, atraen los ojos de los paseantes por las ferias libres de Navidad.

Independiente del tipo de garbanzo, el momento de siembra de este cultivo se basa en las precipitaciones invernales y en la tradición. Nuestras Fiestas Patrias guían al agricultor para planificar la siembra, pero son las decrecientes precipitaciones



invernales, las que año a año se han encargado de adelantar el establecimiento del cultivo a inicios de septiembre, pues esta será la única fuente de agua que el garbanzo obtendrá desde el suelo, condicionándolo a rendimientos limitados.

Frente a estas condiciones, el equipo de profesionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, comenzó a discutir y ejecutar alternativas agronómicas y económicas de mayor acceso a los productores, con el fin de transferir alternativas productivas innovadoras que hagan más atractiva su actividad. A través de parcelas demostrativas y experimentales, durante los 3 años del proyecto Polo Legumbres, se han evaluado diversos manejos productivos adecuados a la realidad agrícola local, logrando promover la uniformidad del cultivo mediante la siembra hilerada y corrigiendo el uso excesivo de fertilizantes nitrogenados y fosfatados de acuerdo a análisis de suelo realizados. Por otra parte, en el año 2019, la llamativa “garbanza” sembrada en algunos sectores de El Maitén (comuna de Navidad), demostró mantener un rendimiento cercano a los 24 qq/ha, muy superior a los 7 a 8 qq/ha de promedio nacional, comportándose en forma semejante o superior a otras 5 variedades proveniente de distintas localidades y centros de mejoramiento genético, quedando de manifiesto la capacidad adaptativa del cultivo desarrollado por la selección manual año tras año.

“Ver para creer” o “todo entra por los ojos” son algunos de los refranes que se escapan al momento de finalizar los días de campo, actividades en las cuales se han reunido hasta 30 productores de dichas localidades, junto a profesionales y técnicos del gestor para analizar los ensayos. Realizar ensayos extensivos en más de una localidad, con una superficie mayor a 2000 m<sup>2</sup>, es la alternativa que pretende validar en terreno los resultados obtenidos a la fecha. Es así como la “garbanza”, la balanceada fertilización nitrogenada, la inoculación de la semilla con rizobios, el control químico de malezas y la siembra hilerada, completan el paquete tecnológico a presentar en campo durante esta temporada, junto al respectivo manual de uso para el agricultor.

Durante esta última etapa de proyecto el equipo de profesionales planea que los manejos agronómicos propuestos sean ampliamente utilizados y difundidos entre todos los actores que se relacionen con la mediana y pequeña agricultura local, para aumentar la productividad y la rentabilidad del cultivo de garbanzo, contribuyendo al desarrollo de su producción y a la calidad de vida del productor, además de colaborar con la valorización de las legumbres nacionales en la población por medio de la generación de una nueva industria nacional de ingredientes funcionales derivados de ellas.